

E n t r e v i s t a

# Germán



por Raúl Cremades y Conchi Jiménez

# Sánchez Ruipérez

Presidente de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez



*Sede de la Fundación en Madrid.*

*“Quien quiera rastrear  
quién soy, que analice  
mi biblioteca privada”*

*De enamorados está el mundo lleno, pero pocos son los que cultivan ese amor tan especial que va más allá de la mera pasión como lo hace Germán Sánchez Ruipérez por la lectura y la cultura. Y es que siendo hijo de librero y de maestra no podía ser de otro modo. Nacido en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) en 1926 constituyó hace ahora un cuarto de siglo la Fundación que lleva su nombre y con la que ha podido hacer realidad su sueño de “devolver a la vida y al libro lo que la vida y el libro le dieron a él”. Persona entusiasta, perseverante y sencilla que sabe sembrar ilusión entre los suyos, celebra este cumpleaños trabajando y haciendo planes de futuro. Mi Biblioteca no ha dejado escapar esta oportunidad para que nos descubra algo más de su admirable trayectoria personal y profesional.*

### ¿Cómo nació su afición por los libros y la lectura?

Nací entre ellos. Mi padre era librero e impresor, habiendo heredado de mis abuelos su oficio. Y mi madre fue maestra nacional, así que mi destino casi podíamos decir que estaba escrito. Mis primeros recuerdos infantiles están presididos por los libros, por el inconfundible olor de la tinta fresca, por el tacto de las resmas de papel, por el ruido inolvidable de aquellas viejas máquinas de imprimir con las que, siendo muy niño, ayudaba a mi padre en el taller familiar. En ellas, además de otras publicaciones, se imprimía el periódico oficial de mi Peñaranda natal, *La Voz de Peñaranda*, todo un decano de la prensa local en Salamanca, fundado por mi abuelo y publicado de manera ininterrumpida durante sesenta años, de 1878 a 1938.

### ¿De qué manera surgió la idea de crear la Fundación Germán Sánchez Ruipérez? ¿Qué recuerda de aquellos primeros pasos?

Fue la culminación de un largo proceso de reflexión personal. Por aquel entonces, principio de los años ochenta, el Grupo editorial Anaya, que yo mismo había fundado en 1959, y que desde hacía décadas presidía, había alcanzado ya su plena madurez. Éramos más de treinta y cinco empresas editoriales que —caso único en España— cubríamos la totalidad de las tipologías editoriales: del libro de texto escolar al manual universitario; de las obras de divulgación científica a la ficción literaria; de los libros de referencia (enciclopedias, diccionarios...) a los lanzamientos de quiosco.

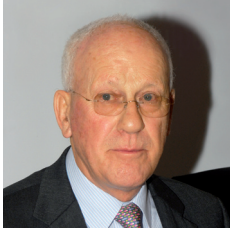
Así que, a mis cincuenta y cinco años, creí llegado el momento de retornar a la sociedad buena parte de lo que de ella misma recibía. Y pensando en el mejor modo de hacerlo, llegué a la conclusión de que ningún otro instrumento sería más propicio y adecuado que el de poner en marcha una fundación. Conocía muy detalladamente el discurrir ejemplar de varias fundaciones españolas y de más de una de las grandes fundaciones internacionales, forjadas todas ellas en el compromiso, la transparencia, la eficacia y la permanencia. Y, plenamente convencido —a pesar de desconfianzas y recelos ajenos— di el paso definitivo. Y un 27 de octubre de 1981 constituí oficialmente nuestra Fundación, como la expresión más explícita de mi nuevo vínculo con mi país, con mis conciudadanos, con el mundo de la cultura, en general, y del libro y de la lectura, en particular.



*Sede de la Fundación en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).*

La memoria de aquellos primeros tiempos está asociada a recuerdos imborrables: el de las personas que más me ayudaron en los primeros pasos de la institución —desde mi esposa Ofelia a mi entrañable amigo Fernando Lázaro Carreter—; el del primero de los proyectos que pusimos en marcha, aquellos *Cuadernos de Fomento de Lectura* de los que gratuitamente distribuimos, entre España y América, más de medio

millón de ejemplares; o el de las reuniones numerosas y apasionantes donde fuimos dando forma a los tres Centros técnicos que, pocos años después, constituirían el eje estructural de nuestra Fundación: el Centro de Estudios y Promoción del Libro, en Madrid, el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, en Salamanca, y el Centro de Desarrollo Sociocultural, en mi Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) natal.



*“Mis primeros recuerdos infantiles están presididos por los libros, por el inconfundible olor de la tinta fresca”.*

**Es usted un profesional que se ha hecho a sí mismo, ¿qué se siente al presidir esta institución, corona de la animación a la lectura en España?**

Le agradezco mucho que así nos perciba. Y me alegra sobremanera por lo que significa de reconocimiento hacia el trabajo diario de cada uno de los que forman parte de la Fundación que, junto a nuestros usuarios, siempre he dicho que constituyen su patrimonio más apreciado.

Satisfacción, inmensa satisfacción, es lo que siento al ver cómo la Fundación ha sido capaz de alzarse en un referente cultural útil, profesional y objetivo. Siempre quise que fuera así. Preservada de partidismos o cualquier forma de influencia interesada: joven, dinámica, moderna, con criterios de gestión empresarial aplicados a su labor social y con un espíritu de apertura permanente, que le permitiera responder con prontitud a cada una de las demandas que se nos planteasen y, además, estar siempre cerca, en la medida de nuestras posibilidades, de todo aquel que nos necesite.

**¿Cuál es su secreto para conseguir que el equipo de profesionales de la Fundación trabaje con ilusión y entusiasmo?**

No hay más secreto que el de confiar plenamente en cada uno de ellos, apostar por su formación continua y permitir que todos sientan el proyecto como propio. Esa ha sido, desde siempre, mi visión en cuanto a cómo considerar los recursos humanos de las empresas. Y en el caso de nuestra Fundación, he aplicado idénticos criterios.

Cada una de las personas que forman parte de nuestros magníficos equipos se sabe querida y escuchada. Y plenamente partícipe de un proyecto que necesita de su absoluta implicación. Porque

en la Fundación la materia prima de nuestro trabajo la constituyen también las personas. Es a ellas a quienes permanentemente nos dirigimos. Y de ellas, de las que obtenemos nuestra orientación, nuestro sentido y nuestro futuro.

Por tanto, es imprescindible que los profesionales que se dedican a semejante y trascendental labor se sientan sobradamente satisfechos, conscientes de la importancia enorme de su trabajo y permanentemente potenciados en su tarea. Las personas motivadas siempre aportan mucho más de lo que uno pudiera imaginar. Y le aseguro que, en nuestra Fundación, tengo multitud de experiencias, de ejemplos, que avalan cuanto le digo.

**¿Qué podría decir a los bibliotecarios para motivarles en su labor de fomento de la lectura?**

Recordarles el modo en que Ortega, hace setenta años, definía el valor fundamental de su labor. El trabajo de un bibliotecario tiene, sobre todo, mucho de misión, lo que significa dedicarse a él como algo más que un puro ejercicio profesional. El privilegio de su posición es que diariamente tiene en sus manos los dos componentes fundamentales de cualquier acción cultural: las personas y su memoria y futuro, que es lo que yo siempre he pensado que sustancialmente significan los libros (por eso, como decía Johnson, quien no lee está condenado a vivir tan sólo en el presente). Pero es que, además, sobre ambos —libros y lectores— tiene el privilegio de la influencia. Y ese es un territorio sagrado. Bien lo saben los centenares de estupendos bibliotecarios —por mejor decir, bibliotecarias, que ésta es un área “declinable” en femenino plural— que pueblan la red de servicios bibliotecarios de nuestro país, verdaderos artífices de una revolución cultural silenciosa, pero extraordinaria. Porque gracias a



*Miembros y beneficiarios de la Fundación en la sede de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).*

ellos las bibliotecas han dejado de ser espacios de penumbra y prohibición para alzarse en señal privilegiada de cultura, de educación, de modernidad, de convivencia... No conozco otra institución en España que haya experimentado tan saludable evolución, que para sí quisieran otras tantas. Y el fenómeno se me antoja imparable: porque allá donde existe un servicio bibliotecario de calidad, correctamente dotado, en espacios y horarios amplios y convenientes, la respuesta ciudadana, para sorpresa de más de uno, es tan inmediata como apabullante. Véanse, si no, las cifras de usuarios de nuestras bibliotecas públicas y su crecimiento constante y asombroso en los últimos años...

**Sabemos que es gran amante de los libros y las bibliotecas, ¿nos puede hablar de su biblioteca particular?**

Mi biblioteca particular se extiende a todos los lugares en que tengo mi

domicilio: en España, en Reino Unido, en Estados Unidos. Allá donde habito, mi biblioteca habita conmigo. No puedo vivir sin ella. Es más: me resulta imposible imaginar siquiera un espacio personal que, al menos en mi caso, no sea íntimamente compartido con los libros. Muchos de los que ya he leído y aún disfruto releyendo. ¡Cuánto placer nos reservan las relecturas, siempre nuevas y sorprendentes! Otros que aún esperan mi llegada, con esa discreción admirable, con ese exquisito respeto que todo libro manifiesta por sus lectores. Y el saber que están allí, aguardándome, lejos de desconsolarme me llena de sana ilusión: la de que llegue el día en que, al fin, los descubra y disfrute de su lectura.

Como podrá comprender, también en esa biblioteca descansan muchos de los libros que he publicado en mi vida como profesional de la edición y que, con toda seguridad, sobrepasan los cincuenta mil.

*Sede de la Fundación en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).*



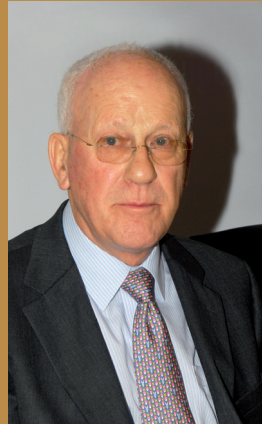
Cincuenta mil títulos que hablan, desde luego, de mi dilatada permanencia en el mundo del libro —empecé a los quince años y ya he cumplido los ochenta—, pero también del placer de conocer a muchos de sus autores; de las mil y una anécdotas ligadas a su producción; de la certeza, en suma, de haber contribuido a lo largo de mi vida a la configuración de un catálogo bibliográfico del que creo poder legítimamente presumir y que probablemente encierra muchas de las claves de mi propia autobiografía personal. Quien quiera rastrear quién soy, que analice mi biblioteca privada.

**¿Por qué cree que la lectura no tiene la misma prioridad que otras aficiones entre muchos jóvenes? ¿Existen esos que llaman “enemigos” de la lectura?**

Yo nunca he creído en los teóricos, y tan temidos, enemigos del libro. Ante los que sí me prevengo, y lo he comprobado en mi propia vida personal, es frente a los enemigos de la libertad, que son todos aquellos que, a su vez, vienen a invadir nuestro tiempo con tramposas ofertas de sucedáneos culturales, de oferta creciente en la actual sociedad de consumo.

Frente a la lentitud se nos impone la inmediatez. Frente al esfuerzo, la pasividad. Frente a las ansias por hacer, por participar —auténtico sentido de la democracia—, se nos quiere vender un falso elixir compuesto de pasotismo, derrota y ausencia de utopía. Algo que me duele muy especialmente cuando pienso en los niños y jóvenes. Porque ellos son los más vulnerables a semejante escenario, tantas veces falsamente vendido como un espejismo. Y, más aún, porque ellos son realmente nuestro mejor futuro. Un futuro que requiere compromiso, voluntad de cambio, empeño por hacer que las cosas mejoren. Por modificar cuanto los adultos hemos sido incapaces de lograr, tratando de alcanzarlo a golpe de trabajo y perseverancia, creyendo firmemente en el valor de los ideales y de la persona.

Por todo ello, defiendo con pasión los libros. Y la lectura. Porque allí se dibujan las nuevas fronteras de nuestra vida que, también gracias a ellos, se amplía, se ensancha, se contagia de nuevas experiencias capaces de llevarnos a sensaciones y vivencias imposibles de alcanzar si no es a través de la lectura. No puedo creer que semejante perspectiva



## La Fundación que creó don Germán

En 1981 nació la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, una institución privada, sin fines de lucro, autónoma e independiente, dedicada a la promoción de actividades culturales y educativas. Nació con un ambicioso objetivo: el fomento y desarrollo de actividades culturales y educativas preferentemente en España, Europa y Latinoamérica. Su configuración, trayectoria y programas están inspirados en el devenir personal y profesional de su creador, de quien la institución toma el nombre, y significan un compromiso ineludible con la sociedad.

Los proyectos que pone en marcha esta Fundación están elaborados desde la reflexión y su realización concreta siempre es evaluada posteriormente para permitir su generalización en otros ámbitos. Mediante su desarrollo —unos buscan la permanencia en el tiempo y otros una expresión más puntual— la Fundación pretende crear hábitos culturales permanentes. Y lo hace desde la puesta en práctica de un trabajo que se sustenta en equipos de profesionales que desempeñan su labor en cada uno de los centros técnicos que integran el conjunto de la institución, enclavados en tres lugares diversos del territorio español: la capital del Estado, Madrid; la capital de provincia, Salamanca; la zona rural, Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), la ciudad que vio nacer a don Germán Sánchez Ruipérez.

El 27 de octubre del año 2006 la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha cumplido 25 años y, como uno más de los bien merecidos regalos por su brillante labor cultural, acaba de ser galardonada con la Medalla de Honor concedida por la Asociación Española de Fundaciones.





*“No conozco otra institución en España que haya experimentado tan saludable evolución como las bibliotecas”*

no sea atractiva para nuestros niños y jóvenes. Es más, la labor de nuestra Fundación si algo demuestra es precisamente todo lo contrario. Son ininidad los niños y jóvenes que participan apasionadamente en cada uno de nuestros programas. Que mantienen de por vida su hábito lector. Que, más allá de crisis momentáneas, pertenecen para siempre al territorio de la palabra y las historias, la dimensión imprescindible para hacernos personas.

Así que, antes de preguntarnos qué les ocurre a ellos, como dice Gustavo Martín

Garzo, preguntémosnos nosotros, los adultos, qué es lo que estamos haciendo. O qué es lo que hemos dejado de hacer. Hasta qué punto en las familias, en las escuelas, en la sociedad en su conjunto, la lectura ocupa la posición que debiera. Y si no ha llegado ya el momento de cambiar radicalmente el rumbo, para concederle a la lectura la condición de privilegio que debiera ostentar en cualquier proceso formativo.

**En cuanto a las bibliotecas escolares, ¿cree que algún día dejarán de ser una asignatura pendiente en nuestro país?**

*Jóvenes usuarios en la sede de la Fundación en Salamanca.*



*“¿Pero es que alguien puede pensar que haya educación sin lectura?”*



No sabe hasta qué punto me duele comprobar lo poco que ha evolucionado esta cuestión en nuestro país. Se me hace difícilmente comprensible que tengamos las carencias manifiestas que todos conocemos. Y más aún, entender las razones que lo justifican.

¿Pero es que alguien puede pensar que haya educación sin lectura? ¿Y que ésta pueda surgir y desarrollarse en nuestras aulas sin el auxilio permanente de las bibliotecas escolares? Con Antonio Basanta defendiendo que las bibliotecas escolares deben ser antes

un servicio que una infraestructura; un compromiso educativo, más que un simple equipamiento. Y su práctica inexistencia en España es la prueba más lamentable de la ineficacia de buena parte de nuestro sistema educativo.

Es más: si me preguntaran qué es lo que la escuela debiera básicamente formar, yo afirmaré, sin titubeo alguno, que fundamentalmente lectores. Y que una buena escuela es aquella donde la práctica frecuente y plural de la lectura invade la totalidad de las materias, de los programas, de los objetivos



*Sede de la Fundación en Salamanca.*



para la introducción de las nuevas tecnologías y su revolución lectora, a la que deberíamos prestar especial atención.

**¿Cuál ha sido su mayor satisfacción profesional?**

Haber podido llevar a la realidad muchos de mis sueños de infancia y juventud. Sentirme siempre rodeado de personas muy valiosas, que han generado una relación mutua de lealtad y generosidad. Y, en la última vuelta del camino de mi vida, ver la solidez y sentido de una Fundación que nació con plena vocación de servicio. Y que mantiene inalterado ese espíritu que le caracteriza.

fundamentales. Haced que los alumnos descubran el placer y la inmensidad de la lectura; permitidles el acceso libre y en igualdad a los libros; afanaos porque las bibliotecas escolares pertenezcan al propio núcleo del proyecto educativo de cada centro, que todo lo demás casi vendrá por añadidura.

Por ello es tan importante que, de una vez por todas, pongamos en marcha un plan de choque para las bibliotecas escolares. Que las dotemos de forma conveniente, que en ellas trabaje, a tiempo completo, personal específicamente cualificado. Y que ellas sean, a su vez, el espacio privilegiado

Muchas veces echo la vista atrás y me considero un verdadero privilegiado. La Vida me ha dado mucho más de lo que yo pudiera merecer. Y sólo intento restituir semejante prodigalidad con mi trabajo cotidiano, con mis nuevos proyectos, con la ilusión que trato de contagiar a todos, en la firme convicción de que, a pesar de dificultades y problemas, este mundo puede y debe cambiarse. Que por encima de las visiones interesadas o economicistas, ha de prevalecer el sentido humanitario de la Vida. Que no hay mayor tesoro que las personas y su capacidad mágica de transformar cuanto les rodea. ■

**Ficha Técnica**

**AUTORES:** Cremades García, Raúl y Jiménez Fernández, Conchi.  
**FOTOGRAFÍAS:** Fundación Germán Sánchez Ruipérez.  
**TÍTULO:** "Quien quiera rastrear quién soy, que analice mi biblioteca privada". Entrevista a Germán Sánchez Ruipérez. Presidente de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.  
**RESUMEN:** En esta entrevista Germán Sánchez Ruipérez, presidente de la Fundación que lleva su nombre, nos habla de sus inicios en el mundo del libro y de la lectura, de cuál es su secreto para conseguir que en la Fundación se trabaje con tanto entusiasmo y de cómo ahora se siente satisfecho de haber hecho realidad sus sueños de infancia y juventud.  
**MATERIAS:** Fundaciones / Promoción de la Lectura / Instituciones Promotoras de la Lectura / Libros / Lectura / Editores / Entrevistas.

# I CURSO DE GESTIÓN ACTUAL DE LIBRERÍAS

## "Ciudad de Córdoba, ciudad de libros"

De Diciembre de 2006 a Marzo de 2007

Formación on line

Imparte: **T3 TecnoBook**

Información: Tlfn. 954 502 550 [www.tecnobook.com](http://www.tecnobook.com)